

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Articulación de saberes en el trabajo comunitario.

Ussher, Margarita.

Cita:

Ussher, Margarita (2014). *Articulación de saberes en el trabajo comunitario. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/532>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/4sa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ARTICULACIÓN DE SABERES EN EL TRABAJO COMUNITARIO

Ussher, Margarita

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito XIV. Morón. Argentina

RESUMEN

Las intervenciones comunitarias en la complejidad social requieren de la articulación interdisciplinaria y también de la coordinación entre saberes científicos con saberes populares. Es necesario relacionar estrategias y dispositivos de intervención propios de la actividad profesional con herramientas comunitarias que se construyen a partir de prácticas colectivas que buscan resolver problemas compartidos. El propósito de este trabajo, que surge a partir de una experiencia realizada entre colegios profesionales en el conurbano de Buenos Aires, es reflexionar sobre las articulaciones de saberes y prácticas que exceden el marco tradicional de la interdisciplina, problematizando además sobre cuestiones epistemológicas, éticas y políticas de la intervención comunitaria.

Palabras clave

Interdisciplina, Articulación, Sabe, popular, Poder

ABSTRACT

ARTICULATION OF KNOWLEDGE IN WORKING WITH COMMUNITIES
Community interventions in social complexity require interdisciplinary articulation and coordination between scientific knowledge with popular wisdom. It is necessary to relate strategies and devices own professional activity intervention with community tools that are built from collective practices that seek to solve shared problems. The purpose of this paper is to reflect on the joints of knowledge and practices that go beyond the traditional framework of interdisciplinarity also problematizing on epistemological, ethical and political issues of community intervention. It arises from a work made between professional associations in the suburbs of Buenos Aires.

Key words

Interdisciplinary, Articulation, Lore, Power

Introducción.

Este trabajo se origina en el marco de una experiencia en curso que desarrollan colegios profesionales de la zona oeste del Conurbano Bonaerense. En ella se busca favorecer el trabajo interdisciplinario e intersectorial para abordar situaciones complejas que se presentan cotidianamente en el campo comunitario. Se advierten dificultades para articular saberes y prácticas propias de cada profesión con los de otras disciplinas. Por ello se generaron espacios de intercambio y reflexión conjunta tendientes a enriquecer las intervenciones en situaciones complejas. Este material se elaboró para uno de esos intercambios.

Un recorrido hacia la diferenciación de saberes y prácticas:

La interdisciplina, nos marca la necesidad de relacionar lo que la historia de las ciencias, la formación universitaria de grado y la organización institucional de las profesiones ha dividido a lo largo del tiempo.

La tarea de construir una perspectiva interdisciplinaria no consiste

en volver a armar un rompecabezas que ha fragmentado el sujeto humano y sus situaciones concretas de existencia en sectores separados.

Dice Alicia Stolkiner: "La interdisciplina nace, para ser exactos, de la incontrollable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De la dificultad de encasillarlos. Los problemas no se presentan como objetos, sino como demandas complejas y difusas que dan lugar a prácticas sociales inervadas de contradicciones e imbricadas con cuerpos conceptuales diversos." (1987).

Implica un esfuerzo por construir nuevas miradas, nuevos modelos, nuevos paradigmas para comprender los desafíos de la época. Es la misma perspectiva del sujeto cognoscente, del interventor, la que se debe modificar para poder pensar y actuar interdisciplinariamente.

Esta perspectiva debe deconstruir tres procesos que dan origen a nuestras prácticas profesionales, tienen una profunda relación entre sí y con los conflictos socio-históricos del último siglo.

- a. La historia de las ciencias.
- b. La formación universitaria
- c. El proceso histórico de profesionalización.

a. La historia de las ciencias es la historia de la delimitación de sus objetos de estudio y sus métodos; de la elaboración de marcos teóricos que puedan abordar el recorte de la realidad que se pretende estudiar (Vizer. 2003)

En el caso de la Psicología, se va construyendo como ciencia en la modernidad; su objeto de estudio va recibiendo a lo largo de la historia diferentes denominaciones: alma, mente, comportamiento, conducta, inconsciente, subjetividad. Todas estas definiciones constituyen un recorte de la complejidad humana que focaliza un aspecto de ese nivel de existencia que denominamos vida psíquica, profundamente relacionada con el cuerpo y con las condiciones socio-históricas, políticas, culturales.

b. La organización de la formación universitaria comienza a instituir la reproducción organizada del conocimiento, que se subdivide en dominios que se enseñan separados entre sí, fragmentados en parcelas cada vez más especializadas.

En nuestro país, hacia fines del siglo XIX se iniciaron las primeras cátedras de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, fundándose en 1908 la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, la primera de América Latina y en 1931 el primer Instituto de Psicología, que tendrá funciones de enseñanza e investigación. (Falcone, 1997.) Organizaciones similares aparecieron en centros universitarios de otras provincias.

En 1954 se realizó en Tucumán, el Primer Congreso Nacional de Psicología, que dio origen al proceso de profesionalización, ligado en sus inicios a las Ciencias Sociales y a las Ciencias de la Salud, nutrido prioritariamente por el psicoanálisis.

Las primeras universidades que incluyeron la Carrera de Psicología, fueron las de Rosario y Buenos Aires; los primeros egresados datan de 1960.

Las dictaduras militares dificultaron la consolidación de los espacios académicos, con el cierre de la carrera durante un tiempo y luego con la expulsión de muchos de sus docentes. En la democracia se fueron consolidando nuevamente los espacios de formación universitaria que generaron nuevos métodos para investigar y ampliar los campos del conocimiento en esta disciplina.

c. La profesionalización se fue configurando al compás de la formación. Aparecieron dispositivos institucionales que buscaban legitimar la relación de estos saberes con prácticas específicas y autónomas de otras profesiones.

Con los primeros egresados, en los años 60, se fueron conformando los colectivos profesionales, se trabajaba fuertemente por *hacer legal lo que se consideraba legítimo*, diferenciando el quehacer del psicólogo del de otros profesionales. Las dictaduras generaron también en este aspecto, un duro freno.

En la Provincia de Buenos Aires, el 10 de diciembre de 1972, se creó la Federación de Psicólogos de la Pcia. de Bs.As. (FePPBA) y en 1977 se formó la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPPRA).

A partir de 1976, muchos psicólogos y estudiantes fueron desaparecidos o tuvieron que exilarse. Es de resaltar especialmente la figura de Beatriz Perosio, presidenta de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires que fue detenida desaparecida en el año 1977. Ella luchaba por construir una *nueva cultura*, transformando los instrumentos teóricos y técnicos de cada disciplina para ponerlos al servicio de las luchas populares. (Sevilla. 2005)

La historia de nuestra profesión se desarrolló al compás de la historia de nuestro pueblo. Para lograr el reconocimiento profesional se requirió de resistencia, organización y lucha.

Recién en el año 1985, luego del restablecimiento de la democracia, se promulgó la ley N° 23.277, que reglamenta el ejercicio de la Psicología en Capital Federal, Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur. En la Provincia de Buenos Aires, la Ley 10306, que se sancionó el 1 de agosto de 1985, regula el ejercicio profesional en ese territorio, estableciendo que solo se autoriza esa actividad a Licenciados en Psicología o Psicólogos egresados de carrera mayor universitaria.

En junio de 2004, por la resolución N° 136 del Ministerio de Educación, se incluyó a los títulos de Psicólogo y Licenciado en Psicología en el régimen del Art.43 de la Ley de Educación Superior, considerando el ejercicio profesional de la Psicología de interés público, ya que puede comprometer la salud, seguridad o bienes de la población. Es por eso que está regulado no solo el ejercicio profesional y sino también la formación de grado.

Las asociaciones profesionales, entre ellas los colegios, han tenido una importancia fundamental en la tarea de jerarquizar, diferenciar, sostener las prácticas profesionales.

La complejidad nos interpela.

La Psicología es hoy no solo una ciencia reconocida, con importantes avances en la producción de conocimientos que abarca diferentes áreas, con campos y especialidades emergentes.

Como profesión se han consolidado las intervenciones en el campo de la salud, pero no han alcanzado el mismo desarrollo ni valorización las prácticas en otros ámbitos del ejercicio profesional, generando aún campos de conflicto en la definición de incumbencias.

La complejidad de las situaciones que hoy nos interpelan nos llevan a problematizar los ejes que hasta hoy construyeron el ejercicio profesional.

Los paradigmas que dieron lugar al nacimiento de las ciencias tienen dimensiones éticas y políticas, varían en diferentes contextos socio-históricos. Hoy la perspectiva ética y la problematización de los atravesamientos del poder nos llevan a revisar nuestras prácti-

cas como profesión independiente.

Cuando todavía estamos insertos en esa corriente de la modernidad, que nos ha llevado a crecer en la individualidad científica y profesional, a confrontar para sostener nuestros espacios de investigación e intervención; 30 años después de la consolidación de los marcos institucionales que legitiman nuestro ejercicio profesional, surge este desafío que nos llama a desdisciplinar, indisciplinar, interdisciplinar nuestras prácticas profesionales.

Los saberes disciplinados no pueden dar cuenta de los nuevos padecimientos sociales en forma aislada, los profesionales divididos en sus nichos de saber/poder particular, no pueden intervenir solos con las situaciones que hoy nos desafían: la salud mental, las violencias, las adicciones. Los nuevos paradigmas requieren saberes y prácticas interdisciplinarias que partan de los problemas de nuestras comunidades

Los conocimientos se transforman en disciplinas a partir de movimientos de poder que buscan controlar las formas de producción de esos conocimientos. La producción discursiva se relaciona con la producción de subjetividad, los discursos científicos normatizan proposiciones consideradas como verdaderas, que regulan la vida en común. El disciplinamiento de los saberes ocurrido en la modernidad, implica más que una lucha contra la ignorancia, una "historia de combates entre saberes, una lucha por la disciplinarización del conocimiento." (Castro. 2004. P.86). El Estado en principio, y luego también el mercado, disciplina el conocimiento con cuatro operaciones estratégicas:

1. Descalificación de saberes inútiles.
2. Normalización de saberes, ajustando unos con otros
3. Clasificación jerárquica: hay saberes más importantes que otros
4. Centralización y desaparición del saber popular. Dogmatización.

Los saberes, para Foucault, responden a una microfísica de poder que necesita domesticar cuerpos dóciles y útiles a las maquinarias de producción dominantes.

Se busca ordenar lo confuso, trazar fronteras entre: lo científico y el saber popular, entre lo normal y lo patológico, entre lo social y lo individual, entre lo legal e ilegal.

Cada individuo se convierte en un caso, que puede ser analizado desde parámetros específicos: el diagnóstico, el fallo judicial, el informe, es el producto del poder/saber de la disciplina.

La sociedad construye sus panópticos, es decir estructuras de control que deciden el destino de los sujetos individuales, desde la vigilancia y desde la producción de subjetividades adecuadas. El poder se automatiza, se naturaliza, se ejerce sin ser reconocido.

La vigilancia exterior, se transforma en control simbólico, en producción de instituciones como la escuela, el hospital, la cárcel, la empresa, los medios de comunicación social, que producen sujetos dóciles, cada uno ubicado en su lugar. Muchos quedan por fuera de los beneficios que el orden social ofrece: los expulsados, excluidos, marginados, como se los quiera denominar.

Las poblaciones se disciplinan con sutiles métodos de construcción de sentido, con colonizaciones culturales. La psicología cumplió un papel muy importante en el disciplinamiento del sujeto y las diferentes formas institucionales.

Cuando hoy, en nuestro trabajo institucional, los psicólogos y las psicólogas recibimos derivaciones del poder judicial para que se realice tratamiento, más allá de los deseos de las personas involucradas, este mandato disciplinador aparece con fuerza dramática: cambiar a ese sujeto indócil, que padece o hace padecer a otros, que no se adapta a un medio injusto. Cuando un docente pide asistencia para un niño que no se ajusta al modelo esperado o cuando se requieren perfiles laborales para instituciones rígidas cuyo único

objetivo es el lucro de pocos... ¿sobre que ejes se puede pensar allí lo interdisciplinario?

En busca de una nueva articulación.

Es por eso que decimos que para construir dispositivos interdisciplinarios no se trata de armar un rompecabezas, sumar partes fragmentadas, coordinar acciones entre prácticas separadas. Hay que desdisciplinar nuestras propias subjetividades profesionales, construir puentes institucionales y culturales, abrir nuestros saberes a otros tipos de conocimientos, desnaturalizar los poderes presentes en las prácticas profesionales

Boaventura de Souza Santos plantea la necesidad de trabajar en una nueva ecología de saberes, que acepte que todas las ciencias son incompletas, que todas las prácticas que de ella surgen también lo son y además, que todas las formas de relación de las personas implican una forma de conocimiento.

Nos podríamos encontrar frente a un tipo de ignorancia de los científicos: la incapacidad de reconocer formas alternativas de conocimiento que necesitan ser conectadas en términos de igualdad.

Se plantea entonces una nueva necesidad de coordinación: la interdependencia entre el conocimiento científico y el saber popular. La necesidad de construir grupos heterogéneos con prácticas convergentes.

Interdisciplina, interdependencia de saberes, interinstitucionalidad en las prácticas, intersectorialidad en las coordinaciones, son requisitos para construir prácticas interdisciplinarias. La perspectiva de red nos da instrumentos conceptuales y metodológicos para avanzar en este tipo de acciones.

¿Cómo se construyen prácticas interdisciplinarias en instituciones fragmentadas, desfundadas, superadas por las demandas comunitarias? En las instituciones de la modernidad no hay lugar para la interdisciplina, es algo que queda en el vacío, por fuera de las prácticas dominantes, para después de hora, para el trabajador social que opera en las redes sociales...

Enumero brevemente algunos presupuestos que considero necesarios, para el desarrollo de una perspectiva interdisciplinaria en el trabajo comunitario:

- *No hay interdisciplina sin equipo.* Trabajar en equipo es conformar un grupo, relacionarnos, interactuar. Para ello debe haber intencionalidad, flexibilidad, cooperación, continuidad, reciprocidad en las tareas, capacidad para abordar y resolver conflictos

- *Partir de las problemáticas que preocupan a las comunidades.* Trabajar en un método de coproducción, que parta de la delimitación compartida de los problemas, con metodología de investigación-acción.

- *Desarrollar una perspectiva compleja* que nos permita relacionar permanentemente el caso individual y la situación contextual.

- Construir *dispositivos interinstitucionales* de intervención, trazar puentes institucionales, sectoriales, culturales, que haga permeables las fronteras entre las profesiones y las racionalidades institucionales desde las que se opera.

- *Problematizar el poder* presente en las prácticas institucionales: revisar la violencia simbólica e institucional, trabajar la modificación de las hegemonías de saberes.

- *Partir de una postura ética y política compartida.*

- Reconocer el *valor del saber popular*, generar diálogos entre las prácticas profesionales y las comunitarias que recuperan las luchas y las resistencias de los pueblos en la construcción de mejores condiciones de vida.

Más allá de la interdisciplina.

Cuando empezamos a sentirnos cómodos trabajando en dominios separados, la complejidad de las situaciones sociales nos llama a pensar otras dimensiones de nuestras prácticas. El disciplinamiento organizó saberes y quehaceres profesionales fragmentados. Reconocer la importancia de la interdisciplina implica romper miradas hegemónicas, abrirnos a la complejidad, a la incertidumbre, a la borrosidad de límites, problematizar el poder implícito.

¿Es la interdisciplina una utopía?

Ventana sobre la utopía.

Ella está en el horizonte...

Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.

Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.

Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré.

¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar.

Eduardo Galeano.

BIBLIOGRAFIA

Bialakowsky, A.; Costa, M.; Patrouilleau, R.; Martínez Schnaider, R. y López, A. (2006) Capitalismo y método. Alternativas en la coproducción investigativa. En: Lavboratorio. Año 8. N° 19.

AAVV. Boletines de la Asociación de Psicólogos y del Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Buenos Aires. Distrito XIV Morón publicados entre 1986 y 2002.

Castro, E. (2004) El vocabulario de Michel Foucault. Quilmes: Ed. Prometeo y UNQ.

De Sousa Santos, B. (2009) Una epistemología del sur. Buenos Aires: CLACSO - Siglo XXI.

Falcone, R. (1997) Historia de una ley. El Ejercicio Profesional de la Psicología (Ley 23.277) y sus antecedentes. En: Rossi, L y col. (1997) La Psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas. Bs.As: Eudeba.

Sevilla, J. (2005) Por Beatriz Perosis: con vida la queremos. Revista Topia. Noviembre 2005.

Stolkiner, A. (1987) De interdisciplinas e indisciplinas. En: Elichiry, Nora (Comp) (1987) El niño y la escuela. Reflexiones sobre lo obvio. Bs As: Ed. Nueva Visión (pp. 313-315)

Stolkiner, A. (2008) (Comp.) Las dimensiones políticas de la investigación en Psicología. Buenos Aires: JVE ediciones.

Vizer, E. (2003) La trama (in)visible de la vida social. Buenos Aires: La Crujía.